

DEUDA EXTERNA EN ÁFRICA. | RESCRIBIENDO LA HISTORIA A TRAVÉS DE LA ILEGITIMIDAD¹

Iolanda Fresnillo.

Observatorio de la Deuda en la Globalización

Diciembre de 2007

“La lucha contra la deuda es una batalla por cambiar las relaciones de poder” Declaración de Nairobi sobre el repudio de la deuda (Junio 2006)

Rescribir la historia es tarea imprescindible si queremos construir un mundo donde las relaciones políticas, económicas y sociales sean más justas. En la historia del endeudamiento externo de los países empobrecidos, aquellos que han tenido hasta ahora el poder de escribirla, nos cuentan que el actual volumen de deuda externa en los países del Sur se genera por la necesidad de la periferia de financiar sus procesos de industrialización y desarrollo. Reconocen que la deuda es un lastre para el desarrollo de muchos países en el Sur, pero argumentan que los contratos están para ser cumplidos y las deudas para ser pagadas. Son circunstancias históricas y la mala gestión en los países endeudados lo que los ha llevado a la situación actual, que sería, nos dicen, mucho peor si los acreedores no hubiesen sido tan generosos implementando iniciativas de condonación de deuda desde finales de la década de los 90. Admiten que los resultados de las “soluciones” planteadas (sean renegociaciones de deuda en el Club de París, Planes de Ajuste Estructural, Iniciativas de Alivio para los Países Empobrecidos Altamente Endeudados (HIPC) o Iniciativas Multilaterales de Reducción de la Deuda (MDRI)), no han sido suficientes para acabar con el problema del sobreendeudamiento². A pesar de todo, los esfuerzos, dicen las autoridades, deben seguir encaminándose en la misma dirección que hasta ahora: “hacer la deuda sostenible a largo plazo”³. Es decir, eternizar la deuda para que los acreedores sigan cobrando.

Rescribiendo la historia: la ilegitimidad de la deuda externa

Desde finales de la década de los 90, amplios sectores de la sociedad civil se han organizado y movilizado para reclamar la abolición de las deudas que ahogan las economías de los pueblos del Sur. Los posicionamientos y estrategias de éstos han sido diversos y dispares, así como cambiantes a lo largo de los años. Entre estos posicionamientos destacamos el que viene reclamando desde hace más de una década que la deuda externa es “ilegítima e inmoral (...) se trata esencialmente de un instrumento ideológico y político para la explotación y el control de nuestros pueblos, recursos y países por parte de aquellas corporaciones, países e instituciones que concentran la riqueza y el poder en el sistema capitalista global. La

¹ Revisión del artículo del mismo título publicado en el libro “El Futuro imposible del capitalismo. Ensayos en Memoria de José María Vidal Villa”, Icaria, 2007

² “Tras más de dos décadas de convivencia con esta realidad, parece claro que no se ha llegado a soluciones efectivas, a pesar de que se han propuesto distintas iniciativas para afrontar este problema” Exposición de motivos de la Ley Reguladora de la Deuda Externa, aprobada en noviembre de 2006 por el Parlamento español. LEY 38/2006.

³ Objetivo 8 de los Objetivos de Desarrollo del Milenio. <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals>

acumulación de deuda externa en los países del Sur es producto de la crisis de ese mismo sistema y es utilizada para perpetuar el saqueo y dominación de nuestras naciones, muchas veces con la aquiescencia, sino la colaboración activa, de nuestras elites locales⁴. La condonación o cancelación de la deuda no es, desde ese punto de vista, una cuestión de caridad o solidaridad, sino de justicia, un paso necesario para hacer frente a los desequilibrios de poder del planeta y para revertirlos.

La deuda externa de los países empobrecidos fue tomada respondiendo principalmente a las necesidades e intereses de los prestamistas, de acuerdo con las elites económicas y políticas en el Sur, a espaldas de las poblaciones que ahora deben afrontar los pagos. La deuda externa que hoy día “deben” los países de la periferia es una herramienta de dominación económica, política y social que utilizan los países del norte para ajustar los comportamientos económicos y políticos de la periferia. Este sistema de dependencia se perpetúa por la falsa necesidad impuesta a los países del Sur de acceder al crédito externo y recibir inversiones extranjeras para hacer frente a la falta de ahorro interno y a la necesidad de garantizar el crecimiento económico. Si aparece la amenaza del “no pago”, contraataca la amenaza del aislacionismo i la desestabilización económica i política.

Sin embargo, la ilegitimidad de la deuda no reside sólo en su concepción como mecanismo de dominación. La forma como se negocian los créditos, las condiciones de los mismos o los impactos de los proyectos que se financian, también comportan ilegitimidades. Así, las deudas ilegítimas serían también aquellas que se derivan de créditos que suponen violaciones de los derechos humanos, que interfieren en el respeto de la soberanía de los pueblos, en la convivencia pacífica de los pueblos o en el equilibrio medioambiental del entorno, créditos que de forma directa o indirecta han supuesto la violación de los principios de derecho internacionalmente reconocidos y aceptados. Préstamos que han financiado represión, guerras, genocidios, corrupción, acumulación de la riqueza para las élites y las empresas transnacionales, desastres ecológicos o reformas económicas neoliberales con graves impactos sociales, entre otros. En definitiva, *deudas que proceden de préstamos que atentan contra la dignidad de la vida de los ciudadanos del mundo y/o ponen en peligro la convivencia pacífica entre los pueblos*⁵.

Si bien no existe una definición universalmente aceptada de lo que constituye una deuda ilegítima, los principios de la deuda ilegítima y la demanda de su reconocimiento ha sido ampliamente aceptada por buena parte de la sociedad civil a nivel mundial, no sólo por movimientos sociales y ONGs, si no también por académicos, parlamentarios⁶, personalidades de todo el mundo⁷, e incluso gobernantes, como en el caso de Noruega⁸ y Ecuador⁹. El

⁴ Declaración de la cumbre Sur-Sur: “Hacia un milenio libre de deudas”. Jubileo Sur, Noviembre 1999

⁵ Laura Ramos. “Los Crímenes de la Deuda” Observatorio de la Deuda en la Globalización - Ed. Icaria, Col. ContraArgumentos. 2006

⁶ Ver la lista de firmantes de la Declaración de Parlamentarios sobre la Financiación Responsable

⁷ La plataforma francesa Dette & Développement ha recogido, con ocasión de las elecciones presidenciales francesas en abril de 2007, firmas de diferentes personalidades que apoyan el reconocimiento de la ilegitimidad de la deuda: http://www.dette2000.org/data/File/Personnalites_interpellent_candidats_sur_dette_illegitime_-_26_mars_07.pdf

⁸ El Gobierno de Noruega canceló en octubre de 2006 la deuda de cinco países reconociendo su “responsabilidad compartida” en la generación de estas deudas. Éste consideró que los préstamos atorgados en los años 70 y 80 ligados a la compra de barcos, en un momento de crisis de la industria naviera noruega, fueron concedidos de forma irresponsable, para servir a los intereses de Noruega, y sin tener en cuenta las necesidades de desarrollo de los países receptores. Ver un informe completo sobre este caso en: <http://www.slettgjelda.no/?id=189>

⁹ “Existe deuda externa ilegítima, adquirida en situaciones dudosas, que no se utilizó para los fines para los que fue contratada, o que ya ha sido pagada varias veces”, Rafael Correa en el discurso de toma de posesión. Correa declaró posteriormente que no va a pagar la deuda que se considere ilegítima, y para ello se ha puesto en marcha un proceso de auditoría de la deuda en Ecuador.

concepto de deuda odiosa incluso fue invocado de forma implícita durante las negociaciones para reestructurar la deuda de Irak por John Snow, entonces secretario del Tesoro Norteamericano¹⁰.

El concepto de deuda ilegítima pone por primera vez en el foco del problema del endeudamiento, no a los deudores, sino a los acreedores. La asunción de corresponsabilidad por parte de los acreedores está en el centro de las demandas de la sociedad civil, sobretudo en los países del Norte. "Esta deuda es también responsabilidad del Norte: ha promovido la crisis al otorgar préstamos de forma arbitraria, auto-interesada, irresponsable y explotadora, y al imponer sus políticas la ha agudizado"¹¹. No se trata de atribuir toda la responsabilidad al acreedor, pero sí de compartirla y asumir lo que corresponde a cada parte según sus actos.

Finalmente, el reconocimiento de ilegitimidad de la deuda comporta una reflexión sobre el modelo de financiación al desarrollo y la construcción de un nuevo paradigma de financiación responsable, no basado en el endeudamiento y desvinculado de los intereses comerciales y geopolíticos de los donantes. Se trata de establecer nuevas reglas en el sistema internacional de deuda, mecanismos de auditoría y arbitraje, controles parlamentarios a la toma de préstamos por parte de los deudores o desarrollar nuevos estándares económicos, sociales y ambientales que rijan todo préstamo soberano internacional. Todo ello comporta asimismo una reflexión más amplia sobre la necesidad de construir una nueva arquitectura financiera internacional, con una revisión a fondo del papel de las instituciones financieras internacionales, sus actuaciones y funcionamiento, así como las consecuencias e impactos de sus políticas en los pueblos del Sur durante más de 60 años.

El caso africano

"La legitimidad de las deudas de África es altamente cuestionable: muchos de los préstamos, que ahora son pagados, se tomaron durante la Guerra Fría por parte de regímenes represivos y líderes corruptos, los cuales utilizaron el dinero para fortalecer sus mandatos o para llenarse los bolsillos." Afrodad. Illegitimate Debt in RD Congo. 2005

África Sur-Sahariana es, sin duda, la región más empobrecida del planeta. Las imágenes de esta realidad nos llegan a menudo a través de los medios de comunicación, hasta el punto que parecemos haber llegado a una cierta inmunización y esas imágenes hace tiempo que han dejado de conmovernos. África es la única región del mundo donde la pobreza ha aumentado desde la década de los 70. 35 de los 37 países del mundo con los índices de desarrollo humano más bajos son africanos (PNUD 2006). Cerca de la mitad de la población africana vive con menos de 1 US\$ al día (NNUU 2006). Más de 700 millones de africanos, el 80% de la población del continente, carecen de lo indispensable para una vida digna (Intermon Oxfam). En 1960 la renta per cápita media en África Sur-Sahariana equivalía al 38% de la media mundial, hoy en día ha disminuido al 23% (APDHA). En 2005 un tercio de los conflictos armados del mundo tenía en lugar en África (Escuela Cultura de Paz). A pesar del crecimiento económico que ha experimentado el continente africano en los últimos años (crecimiento de 5% en 2005) "más de un tercio de la población de África Sur-Sahariana (240 millones de personas) viven en países cuyo IDH ha descendido" (CADTM)¹². Son todas ellas cifras que nos dibujan un continente enormemente empobrecido.

¹⁰ "Ciertamente las gentes de Irak no deberían cargar con aquellas deudas incurridas a través de un régimen de un dictador que ahora ya no está" John Snow, entrevistado en el programa 'Your world with Neill Cavuto', Fox News, 11 de abril 2003

¹¹ Declaración sobre Deuda. Foro Social Mundial, Nairobi, Kenia, 24 de enero de 2007

¹² Fuentes:

PNUD 2006: Informe de Desarrollo Humano 2006 - <http://www.undp.org>

NNUU: 2006: Informe sobre el progreso de los Objetivos de Desarrollo del Milenio 2006 - <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Resources/Static/Products/Progress2006/MDGReport2006.pdf>

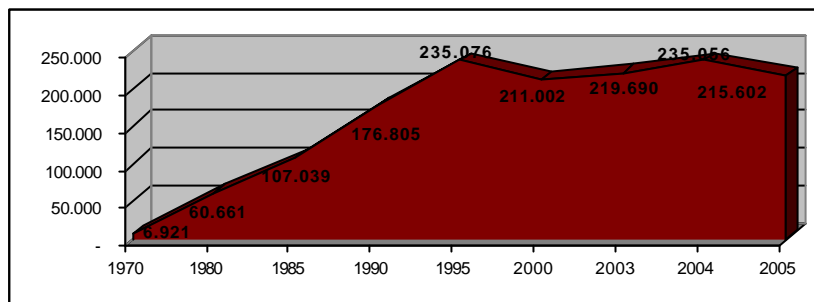
Intermon Oxfam: "La realidad de la Ayuda 2006-2007" - <http://www.intermonoxfam.org/page.asp?id=394&idioma=1>

¿Cómo ha llegado un continente tan rico en recursos naturales y humanos a esta situación? La herencia del colonialismo (con lo que supuso en explotación de recursos naturales, el establecimiento de un sistema agrícola diseñado para abastecer las necesidades de las metrópolis, la explotación laboral y el genocidio perpetuado por la trata de esclavos), la proliferación de conflictos armados por el control de los recursos (fomentados en muchos casos por las potencias económicas del Norte), el proteccionismo agrario y las subvenciones en los países ricos y las relaciones comerciales injustas y desiguales (como las fomentadas por los acuerdos de Lomé y Cotonou con la UE o por la OMC), los Planes de Ajuste Estructural impuestos a los países africanos por instituciones como el Banco Mundial o el FMI, junto con el proceso de sobreendeudamiento de la región, pueden perfectamente convertir un continente rico en un continente empobrecido.

La deuda externa en África Sur-Sahariana era en 2005 de poco más de 200 mil millones US\$. Esta cifra puede parecer no demasiado elevada si la comparamos con la deuda externa de todos los países empobrecidos (2,8 billones US\$), pero en realidad equivale cerca de la mitad del PNB de toda la región

(mientras que si consideramos todos los países empobrecidos la relación deuda total/PNB es del 33,9%). En otras palabras, la mitad de la riqueza económica de África Sur-Sahariana está hipotecada con la deuda externa. Asimismo, la deuda externa de la región sur-sahariana equivale al 138% de sus exportaciones, mientras que la media para los países empobrecidos es del 88%.

Evolución de la deuda externa en África Sur-Sahariana



Millones de \$ EE.UU. (World Development Finance, 2006. Banco Mundial)

En 2005, los países africanos pagaron a sus acreedores 23.300 millones US\$ en concepto de servicio de la deuda, mientras que la Ayuda Oficial al Desarrollo recibida desde los países de la OCDE (AOD bilateral) fue de poco más de 22.500 mil millones¹³.

¿Qué supone este flujo de recursos desde África hacia los países más ricos? En 2004 por término medio en África Sur-Sahariana cada país gastaba 15\$ por persona en pago de deuda, pero menos de 5 \$ por persona en servicios de salud y educación¹⁴. Pero estos recursos no sólo se podrían destinar a servicios sociales básicos, sino también a financiar infraestructuras productivas o de transporte, o a posibilitar una gestión local de los recursos naturales como el

APDHA: "Derechos Humanos en la Frontera Sur 2006" - <http://www.apdha.org/documentos/informeinmigra2006.doc>

MAEC: "Plan de Acción para África" <http://www.maec.es/es/Home/planafrica.htm>
Escuela Cultura de Paz: África, el continente maltratado, 2005. www.escolapau.org/img/programas/alerta/articulos/06articulo024e.pdf

CADTM "La auditoría como arma de destrucción de la deuda, 2007. <http://www.cadtm.org/spip.php?article3044>

¹³ Hasta el año 2000 África pagó en concepto de servicio de la deuda más de lo que recibió de los países ricos en concepto de AOD. Desde el 2000 esta tendencia se está revirtiendo, por un aumento substancial de la AOD dirigida a África. Sin embargo, según el propio Comité De Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE, "si excluimos Nigeria, que recibió un alivio de deuda excepcional, la AOD al resto de países por parte de los miembros de la OCDE cayó en un 1,2% respecto al 2005" (<http://www.oecd.org/dataoecd/52/18/37790990.pdf>). ActionAid denunció a su informe "RealAid" que de esta AOD sólo un 39% son ayudas reales, mientras que el resto es "ayuda fantasma", es decir, alivio de deuda, cooperación técnica y otras. http://www.actionaid.org.uk/100473/real_aid_reports.html. Ver también el informe de Eurodad al respecto: <http://www.eurodad.org/articles/default.aspx?id=749>

¹⁴ "Life over debt" <http://www.afsc.org/africa-debt/>

agua, los hidrocarburos o los minerales, en lugar de dejarlos en manos de empresas extranjeras. En definitiva, son recursos que podrían facilitar la puesta en marcha de un modelo de desarrollo endógeno y aut centrado, decidido desde la soberanía de los pueblos africanos y definido en función de sus necesidades.

La deuda externa no sólo está sangrando las economías africanas y el bienestar de sus ciudadanos, sino que además es una deuda ya pagada. "Si consideramos el periodo entre 1980 y 2002, África Sur-Sahariana ha devuelto más de 250.000 millones US\$, lo que hace cuatro veces la deuda de 1980" (CADTM¹⁵). La acumulación absurda de intereses y la necesidad de tomar nuevos préstamos para hacer frente al pago de los anteriores y para cubrir los servicios y gasto público que la deuda impide cubrir, hace que la deuda, aún siendo pagada, siga creciendo en lugar de reducirse.

¿De dónde proviene la deuda africana?

La deuda financiera de África Sur-Sahariana se inicia a partir de los procesos de independencia de los años 60. Las colonias ganan la independencia política (al menos teórica), pero no la económica. Los recursos necesarios para financiar los procesos de industrialización, la reconstrucción de instituciones, las infraestructuras... y también los caprichos públicos o los nuevos ejércitos provienen principalmente de recursos externos, préstamos de los bancos y gobiernos de las antiguas metrópolis, así como de instituciones como el Banco Mundial.

A principios de los 70 el aumento de reservas en los bancos del Norte, gracias a los denominados petrodólares (que se acumulan por el incremento del precio del petróleo), incrementa el flujo de préstamos baratos a África, al igual que hacia otros países empobrecidos. Además, en un momento de recesión económica y de sobreproducción en Europa y Estados Unidos, se empiezan a extender los préstamos ligados a la compra de bienes y servicios del país acreedor, una forma barata de colocar los excedentes de los países ricos en los países africanos. Es también el inicio de la llamada "revolución verde" y el Banco Mundial, uno de los sus principales impulsores, presta barato para proyectos de mecanización y la extensión de agroquímicos en el campo africano. Muchos de los proyectos financiados en esta época corresponden a grandes obras de ingeniería, que pretendían la modernización de África, pero que, junto con los proyectos de la "revolución verde" han provocado graves impactos ambientales, generando una deuda ecológica¹⁶ no reconocida. Los acreedores prestan dinero indiscriminadamente a los países africanos, poco importa dónde irán al final el dinero.

De hecho, el momento en el que se acumula gran parte de la deuda del continente es también en el que la Guerra Fría se juega sobre el terreno africano. Los países del Norte prestan a cambio de lealtad política y apoyo a un modelo u otro, pagando por el servicio recibido.

Es en este contexto que personajes como Mobutu Sese Seko son impulsados al frente de países como el Zaire, apoyados por préstamos de los países occidentales, indiferentes al destino del dinero prestado, pero muy interesados en frenar el comunismo en el continente africano. En el caso de Mobutu, a pesar de los informes de corrupción sobre su gobierno, organismos multilaterales y gobiernos occidentales le otorgaron préstamos que engrosaron no solo la deuda externa de Zaire, sino también sus cuentas personales (su fortuna personal se valoró en 10.000 millones US\$). En 1978 el FMI colocó a un hombre de confianza, Edwin Blumenthal, en un puesto clave del Banco Central del Zaire. Blumenthal dimitió 2 años más tarde no sin antes enviar un informe al FMI en el que advertía de la "corrupción sórdida y perniciosa" del régimen de Mobutu. Poco después de la dimisión de Blumenthal el FMI atorgó al Zaire el mayor préstamo concedido a un país Africano. En los 6 años siguientes el FMI

¹⁵ "L'Afrique, créancière ou déitrice?" Eric Toussaint, Noviembre 2003. http://www.cadtm.org/article.php3?id_article=162

¹⁶ "La deuda ecológica es la deuda contraída por los países industrializados con el resto a causa del expolio histórico y presente de los recursos naturales, los impactos ambientales exportados y la libre utilización del espacio ambiental global para depositar residuos", ODG - <http://www.odg.cat/paginacas.php?id=59>

prestó al Zaire 600 millones US\$, el Banco mundial 650 millones US\$, y los gobiernos de occidente cerca de 3.000 millones US\$. En 1978 la deuda de Zaire era de 5.000 millones US\$. Cuando Mobutu fue derrocado en 1998, la suma deuda alcanzaba los 13.000 millones US\$.

Así pues, líderes y gobiernos corruptos y dictatoriales aprovecharon el fácil acceso al préstamo para hacerse con miles de millones de dólares en aras de sus países, no para fomentar el desarrollo de los mismos, sino para llenarse los bolsillos, como los casos de las cuentas en bancos suizos del mismo Mobutu (Zaire) o de Sani Abacha (Nigeria)¹⁷; para fortalecer las estructuras de seguridad y represión, como en el caso más que paradigmático del Apartheid en Sur-África¹⁸, o el menos conocido de la venta desde España de material militar al dictador somalí Siad Barre, venta financiada con créditos FAD; o para financiar proyectos faraónicos e imposibles, como la construcción por parte de Houphouët-Boigny de una réplica de la basílica de San Pedro del Vaticano en Costa de Marfil, que costó 350 millones US\$, o la “coronación” del emperador Bokasa, en la República Centroafricana, que costó el equivalente al 20% del PIB del país. Las deudas que generan estos préstamos y actuaciones son claramente ilegítimas, y en ningún caso han beneficiado a la población de los países deudores, que finalmente acabará pagándola.

En la década de los 80, con el incremento de los tipos de interés, la bola de nieve de la deuda fue creciendo. El FMI y el Banco Mundial reaparecieron en escena con nuevos préstamos para superar la crisis de sobre-endeudamiento, préstamos vinculados a la adopción de los tristemente conocidos “Planes de Ajuste Estructural”. Las medidas vinculadas a estos planes incluyen: reducción de gasto y subsidios en servicios públicos básicos como salud y educación haciendo estos servicios, ya de por sí insuficientes, todavía más inaccesibles a la población; la disminución de la estructura estatal con el despido de miles de trabajadores públicos, y una mayor desregulación laboral, llevando a un incremento del paro y de los índices de pobreza; la privatización de empresas públicas y la liberalización económica favoreciendo la entrada de grandes empresas transnacionales del Norte y debilitando los ya de por sí frágiles tejidos industrial y empresarial locales; devaluar las monedas locales haciendo las exportaciones más baratas (disminuyendo los ingresos de divisas) y las importaciones más caras (incrementando los gastos); promover la producción de materias primas como el café, el cacao, el cacahuete o el algodón, inundando así los mercados de estos productos, por encima de la demanda, y provocando una importante caída de precios y el consecuente deterioro de las condiciones de intercambio comercial. Se calcula que durante la década de los 80 la África Sur-Sahariana perdió hasta 12.000 millones US\$ como consecuencia de los impactos “no previstos” por el Banco y el Fondo, que hoy reclaman la deuda de estos mismos países. Pero no se consideran las deudas ecológicas y sociales que han adquirido estas instituciones y los países que las gobiernan con los países africanos por los impactos ambientales y sociales inferidos.

Actualmente, las iniciativas de alivio de deuda lideradas por el Banco Mundial y el FMI, y de las que los países de África Sur-Sahariana son los principales “beneficiarios”, vienen acompañadas por aquellas mismas políticas que agravaron la crisis de la deuda. Así, para beneficiarse de cancelaciones parciales de deuda bajo iniciativas como la HIPC (Iniciativa para los Países Pobres Altamente Endeudados) o MDRI (Iniciativa de Reducción de Deuda Multilateral), los países deben cumplir con los Programas de Crecimiento y Reducción de la Pobreza del FMI, los

¹⁷ “Suiza devuelve los fondos robados por los tiranos” El País, 19 de octubre de 2006.

¹⁸ “Al final del período (del Apartheid, 1948 - 1991) la deuda externa sudafricana había alcanzado un saldo negativo de algo más de 25 mil millones de dólares (...) Aunque ya en 1973 Naciones Unidas había calificado al *apartheid* como un crimen contra la humanidad, la comunidad financiera internacional continuó concediendo préstamos al gobierno sudafricano. En 1977, la Comisión de Derechos Humanos de la ONU juzgó las actividades de estos prestamistas como crímenes contra la humanidad. Consideró que sin la participación de las firmas multinacionales y sin el apoyo de los organismos multilaterales de crédito, el régimen de Sudáfrica nunca hubiera podido implementar a largo plazo este tipo de crímenes”. Laura Ramos. “Los Crímenes de la Deuda” Observatorio de la Deuda en la Globalización - Ed. Icaria, Col. ContraArgumentos. 2006

cuales siguen la misma línea que los PAEs¹⁹. Un ejemplo claro es el caso de Mali, tercer país más pobre del mundo según el Índice de Desarrollo Humano del PNUD. Mali se ha beneficiado en los últimos años de cancelaciones de deuda tanto de la iniciativa HIPC como del MDRI, con 1.652 millones de dólares de deuda cancelada según sus acreedores. La deuda de Mali ha pasado de 3.316 millones de dólares en 2001 a 1.590 millones en 2006. ¿A costa de qué? El acuerdo con el FMI tuvo que incluir “privatización de sectores controvertidos como la agricultura (algodón), banca y telecomunicaciones”. La privatización del sector eléctrico, también vinculada a los programas de cancelación de deuda, tuvo que ser revertida por la imposibilidad de la empresa francesa SAUR, que adquirió la concesión, de cumplir el contrato. La privatización del ferrocarril ha llevado a la pérdida de más de 700 personas de forma directa y muchas más que vivían del ferrocarril indirectamente, además del cierre de estaciones, dejando aisladas a numerosas comunidades. El sector más dramático es el del algodón, en el que se obligó al gobierno de Mali a acabar con el precio fijo subsidiado. 3.5 millones de personas viven en Mali del algodón. Ahora deben hacer frente al algodón subsidiado de Estados Unidos y la Unión Europea sin las ayudas de su gobierno²⁰.

Carencia de servicios básicos, de recursos para infraestructuras de agua, transporte o productivas, paro, desestructuración de los tejidos industrial y productivo locales, degradación ambiental, agotamiento de recursos naturales, etc. La deuda externa es uno de los principales mecanismos responsables del deterioro del acceso a los servicios básicos, de la falta de infraestructuras al servicio de las personas y de la construcción de un modelo económico enfocado a cubrir las necesidades del mercado (dominado por los intereses de los países ricos). Si nos preguntamos el porqué de la pobreza en África, la respuesta no se puede quedar en los síntomas de empobrecimiento, en el paro, la sequía o el hambre, sino que deberían ir a la raíz, a los mecanismos que, como la deuda externa, lo generan y lo perpetúan.

¿Cómo responde a todo ello el Gobierno español?

Dentro de este contexto de empobrecimiento, exacerbado por el sobre-endeudamiento a menudo ilegítimo de las economías africanas, se han impulsado los últimos años, desde diferentes ámbitos internacionales, planes de acción focalizados en África Sur-Sahariana. Desde el NEPAD, impulsado por un grupo de países africanos y apoyado por el G8 a través del APF (African Partnership Fund) (2003), hasta la reciente Comisión por África impulsada por el premier británico, Tony Blair (2005), pasando por los diferentes programas impulsados por la Unión Europea (el Acuerdo de Cotonou -2000-, que se complementa con los futuros Acuerdos de Asociación Económica o EPAs -2008-, y el Fondo del Banco Europeo de Inversiones para Infraestructuras -2006- entre otros iniciativas) y el Plan de Acción en África del Banco Mundial (2005). También diferentes países han impulsado bilateralmente planes de acción para África Sur-Sahariana, destacando de entre todos ellos el de China, que con una importante batería de ayudas, préstamos y acuerdos comerciales lo ha convertido en el tercer socio comercial de África (por detrás de Estados Unidos y Francia, y por delante ya del Reino Unido)²¹. También las últimas medidas de alivio de la deuda, HIPC y MDRI, y los programas de ajuste que las acompañan, parecen estar pensadas principalmente para los países africanos. Todas estas iniciativas comparten una misma visión sobre África y similares propuestas para su “crecimiento y desarrollo”: más inversiones extranjeras, más grandes infraestructuras, más extracción de recursos, más exportaciones... y menos inmigración.

¹⁹ Para ampliar información sobre estas iniciativas de alivio se puede consultar: http://www.odg.cat/es/inicio/enprofunditat/plantilla_1.php?identif=3 para PAEs y HIPC. También <http://www.euroad.org/debt/?id=112> para información general sobre iniciativas multilaterales de alivio de deuda.

²⁰ Martine Dahle Huse “Small Change for a High Price: Conditional debt relief in Mali” Eurodad. Junio 2007 http://www.euroad.org/uploadedFiles/Whats_New/Reports/Microsoft_Word_Small_change_for_a_high_price_Conditional_debt_relief_in_Mali.pdf

²¹ “África cambia de amo” Alberto Sierra, marzo 2007. http://www.canalsolidari.org/web/noticies/noticia/?id_noticia=8036

El Gobierno español, coincidiendo con la alarma mediática provocada por el incremento de llegada de inmigrantes de África Sur-Sahariana a las costas canarias, se suma a este renacido interés por el continente africano con su *Plan de Acción para África Sub-Sahariana o Plan África*, aprobado en mayo de 2006²². El Plan establece 7 objetivos estratégicos diversos²³, con una serie de medidas que cubren desde el incremento de la ayuda oficial al desarrollo o la promoción de la inversión privada española en los sectores energético y pesquero, hasta la "cooperación" en temas de seguridad y vigilancia de las fronteras, o el impulso de procesos democráticos en la región.

Una lectura atenta del Plan África²⁴ nos lleva a destacar dos objetivos por encima de los demás: el control de las migraciones, y la promoción la inversión española en África Sur-sahariana con el objetivo, al menos teórico, de fomentar el crecimiento económico de la región y su desarrollo. Todos los estados, especialmente en el Norte, disponen de una serie de instrumentos para promover la inversión de sus empresas en el extranjero y las exportaciones. Dos de los principales mecanismos de internacionalización de la empresa española son precisamente los responsables de la generación de la deuda externa de los países empobrecidos, entre ellos los africanos, con España. De manera que no es aventurado decir que, al promover la internacionalización de la empresa española hacia los países de la periferia, estamos también fomentado su endeudamiento.

El Estado español es acreedor de 9.596,53 millones de euros que le deben 80 países empobrecidos. Del total de la deuda externa de la que el Estado español es acreedor, los países de África Sur-Sahariana deben el 14,97 % (siendo América Latina la región más endeudada con España, con un 49,3% de la deuda), unos 1.435,22 millones de euros. De éstos el 40,15% corresponden a deuda FAD o concesional y el 59,85% a deuda CESCE o comercial²⁵. Hay que tener en cuenta que a través de los créditos FAD España ha exportado a África armamento y vehículos militares por valor de cerca de 400 millones de euros²⁶; ha

²² El documento completo del Plan África, así como el resumen ejecutivo se pueden consultar en: <http://www.maec.es/es/Home/planafrica.htm>

²³ Objetivos Generales del Plan África:

1. *Contribución al afianzamiento de la democracia, lo respeto a los derechos humanos, la paz y la seguridad.*
2. *La lucha contra la pobreza y la contribución a la agenda de desarrollo de África.*
3. *Lo fomento de la cooperación para regular adecuadamente los flujos migratorios.*
4. *La participación activa en el desarrollo de la estrategia de la Unión Europea en África.*
5. *El refuerzo y la diversificación de los intercambios económicos, así como lo fomento de las inversiones, sin olvidar la creciente importancia estratégica de la región Subsahariana, y en particular el Golfo de Guinea para nuestra seguridad energética y las oportunidades de negocio en el sector de hidrocarburos para las empresas españolas.*
6. *Lo fortalecimiento de la cooperación cultural.*
7. *Lo incremento de la proyección política y de la presencia institucional de España en la región.*

²⁴ Ver el artículo "Entre cayucos e inversiones. Del Plan África, la deuda externa y otros mecanismos de empobrecimiento". Iolanda Fresnillo, marzo de 2007. http://www.odg.cat/documents/deutes/Deuda_Africa_CAST.pdf

²⁵ La Deuda concesional es la que se acumula a través de los créditos FAD, que se otorgan en condiciones mejores a las de mercado para proyectos de desarrollo y contabilizan como AOD, generalmente ligados a la compra de bienes y servicios españoles- Las deuda comercial se genera a partir de los fallidos de la Compañía Española de Seguros y Créditos a la Exportación (CESCE). CESCE, la agencia de crédito a la exportación española, ofrece seguros y pólizas de riesgo a las empresas españolas que desean invertir en el extranjero, y es de capital mixto, de manera que el Estado controla más del 50% de las acciones Para más información sobre los mecanismos generadores de deuda en el Estado español ver: <http://www.odg.cat/paginacas.php?id=22>

²⁶ Los créditos FAD vinculados a armamento y material militar en general se otorgan hasta 1992, cuando el Gobierno español tuvo que acatar los dictámenes del Comité de Ayuda al Desarrollo de la OCDE al respecto, que prohíben dar créditos concesionales AOD para material militar.

habido denuncias por parte de ONGs de mala gestión de los créditos FAD Mozambique²⁷ e incluso de corrupción vinculada a proyectos financiados con créditos FAD²⁸; también en numerosas ocasiones se han concedido líneas de crédito con cargo al FAD o se ha aprobado la financiación de proyectos con créditos FAD en momentos en los que al Gobierno español le interesa especialmente cuidar las relaciones bilaterales²⁹.

En el Plan África, el Gobierno español sigue fomentando el uso de los créditos FAD como instrumento de Ayuda Oficial al Desarrollo y para la promoción de la inversión española. Prevé también una mayor promoción de los seguros de CESCE para cubrir riesgos de la exportación y las inversiones en África Sur-Sahariana. No se opta, pues por romper con el ciclo de endeudamiento que, como hemos visto, mantiene África empobrecida. Respecto a la necesidad de afrontar el problema del sobre-endeudamiento actual de las economías africanas, aun cuando el Plan África habla de alivio de deuda, no acierta a encontrar una salida aceptable. La propuesta incluye cancelaciones parciales y vinculadas a iniciativas como la HIPC (que está condicionada a la adopción de políticas económicas de corte neoliberal), y conversiones de deuda por proyectos seleccionados y ejecutados con el apoyo del Banco Mundial. No se afronta, pues, el origen ilegítimo de buena parte de la deuda africana, se ignora la necesidad de realizar auditorías, así como las demandas de la sociedad civil de cancelar de forma incondicional toda aquella deuda de los países que no pueden hacer frente a las necesidades básicas de su población.

Cuando menos, lo que si se le debe reconocer al gobierno español es la franqueza con que expone sus objetivos en este Plan para África: abrir mercados, regular el flujo de mano de obra según demanda, acallar la alarma mediática y social entorno a la inmigración, asegurar el acceso a los recursos, garantizar nuestra seguridad energética, abastecer los mercados españoles, dar oportunidades a las empresas españolas, etc. Lo que queda por ver es si el Gobierno español es consciente de las contradicciones entre estos objetivos y el objetivo genérico, también expresado en el Plan África, de lucha contra la pobreza.

Así pues, las políticas del Gobierno español en general, y las medidas incluidas en el Plan África en particular (la promoción de las inversiones españolas a toda costa, la priorización de países y sectores importantes para la economía española, la perpetuación del endeudamiento de los países del Sur, la militarización del control de la inmigración ...), no parecen ir a la raíz de los problemas del continente, ni afronta las estructuras y mecanismos que generan el empobrecimiento y marginación que llevan a miles de personas a tirarse al mar en busca de un lugar donde vivir mejor.

²⁷ Ver informe "Renovarse o morir. Por qué la reforma de los créditos FAD no puede esperar". Intermon Oxfam, abril de 2006 - <http://www.intermonoxfam.org/UnidadesInformacion/anexos/7409/InformeFAD%20030406.pdf>

²⁸ En 2005 Mauritania recibió dos préstamos FAD del Gobierno español para un remolcador y la renovación del Puerto de Novadhibou por valor de 3,3 y 2,3 millones de euros. La concesión de dichos préstamos ha sido relacionada por algunas organizaciones con el inicio de la actividad prospectiva de Repsol-YPF en el país y se han denunciado indicios de corrupción en la gestión de los recursos prestados. El puerto será utilizado en buena medida para la exportación de petróleo, hierro y pesca, recursos de los que el Estado español es importador. Por otro lado se ha denunciado el pago de comisiones sin justificar en Angola por un importe de más de 3.000 millones de pesetas vinculadas a operaciones que tenían un importe total de 25.000 millones, ejecutadas por la entonces empresa pública FOCOEX, y financiadas con FAD entre 1991 y 1993 (El Mundo, 27 y 31 de enero de 1996).

²⁹ El Gobierno español concedió una línea de crédito de 20 millones de euros a Senegal en Junio de 2006, vinculada a la compra de bienes y servicios españoles pero cuya ejecución final decide el gobierno de Senegal, justo en el momento en que estaba negociando el acuerdo para la repatriación de inmigrantes ilegales con el gobierno senegalés. "El África Subsahariana siempre ha sido un área esencial para las relaciones exteriores de España por su proximidad, sus necesidades de desarrollo económico y social y por los flujos migratorios que origina", subraya un comunicado emitido por el Gobierno español en motivo del acuerdo del Consejo de Ministros para la concesión de la línea de crédito.

“Campañas, movimientos sociales, organizaciones no-gubernamentales, comunitarias y religiosas y activistas de todo el mundo (...) tenemos la firme determinación de lograr el fin de la dominación ejercida a través de la deuda. El endeudamiento es ilegítimo y continua robando a los pueblos de África, América Latina y Asia sus derechos a la independencia y la autonomía política, así como también a la salud, la educación, el agua y a todos los bienes esenciales y servicios básicos que tendrían que estar disponibles para todos y todas” Declaración sobre Deuda Foro Social Mundial, Nairobi, Kenia, 24 de enero de 2007